

MEDIA LA ACADEMIA DE LA HISTORIA EN EL TRASLADO DE LA ESTATUA DE CARLOS III

SOLICITA DE LA CORPORACION MUNICIPAL QUE, EN CASO DE ACORDARSE SU TRASLADO, PASE AL MUSEO NACIONAL

Con motivo de haber manifestado en la penúltima sesión de la Academia, uno de sus miembros que existe el proyecto de quitar la estatua de Carlos III del lugar en que se halla, la Corporación ha dirigido al señor alcalde municipal y al señor presidente del Ayuntamiento, la siguiente comunicación:



LA SOCIEDAD ECONOMICA DE AMIGOS DEL PAIS DEFIENDE LA MEMORIA DE CARLOS III

"La Academia de la Historia ha sido informada por uno de sus miembros que se pretende solicitar de usted se acuerde trasladar la estatua del monarca español Carlos III a otro sitio; y como quiera que la historia de su reinado en España se caracteriza por el vivo interés que siempre tuvo de mejorar la suerte de sus súbditos, así como impulsar la agricultura, la industria y el comercio, puso la instrucción pública al alcance de todas las clases sociales y en su relación con las colonias, y especialmente con Cuba, se distinguió su gobierno por el especial interés de sus representantes por el bien del país, como lo demostró el marqués de la Torre, que tanto se afanó por embellecer esta ciudad iniciándose la prosperidad material de la Isla; la Academia, por mi conducto, significa a usted que esa estatua es la representación de un elemento que fué altamente benéfico para Cuba, por lo cual entiendo que su memoria es digna de respeto, debiendo conservarse en el lugar donde actualmente se encuentra.

Asimismo pongo en su conocimiento el deseo de esta Academia que en caso de resolverse favorablemente a ser trasladada la estatua del lugar donde hoy se levanta, se envíe al Museo Nacional para que sea allí conservada como elemento histórico."

Se nos remite, para su publicación, el siguiente escrito:

Habana, Febrero 4 de 1924.
Sr. Alcalde Municipal. Ciudad.

Señor:
Teniendo noticias esta corporación, de que se intenta hacer desaparecer del Paseo de la Independencia, en esta capital, la estatua del monarca español Carlos III, en junta general celebrada el 29 del pasado, se acordó llevar a las autoridades municipales de la Habana una respetuosa protesta ante dicho proyecto, por las razones siguientes:

El Rey de España Carlos III, es de grato recuerdo en la historia. A su alto patronato se debió que estadistas de iluminado genio implantaran en la Metrópoli, las vigorosas iniciativas culturales que allí caracterizaron su reinado, mereciendo ser tenido por la historia como el más culto, patriota y progresista monarca de las dinastías de España, a partir de su unificación con Fernando V e Isabel I, hasta el derumbe de su imperio colonial americano.

Entre las obras trascendentales que realizó, una de ellas, acaso la más socialmente constructiva, fué el establecimiento de las Sociedades Económicas de Amigos del País las cuales emprendieron inmediatamente su labor cultural y progresista para la regeneración de distintas comarcas españolas. En 1793, después de muerto Carlos III, se estableció en Cuba esta Sociedad Económica, que me honro en presidir, y aunque la medida se adoptase bajo el reinado de Carlos IV, hijo del anterior monarca, fué indudablemente Carlos III el iniciador de tan benéficas instituciones que al fin quedaron en Cuba implantadas y que todavía, después de lograd

nuestra independencia, sirven para recabar cuanto a la cultura y al bienestar económico de esta tierra se refiere: La Sociedad Económica de Amigos del País de la Habana, reflejo fiel de aquellas otras sociedades humanas creadas durante el reinado de Carlos III en la Metrópoli, fué durante el régimen absolutista en Cuba el centro de la conciencia cubana, la iniciadora de nuestra instrucción popular, el punto irradiador de toda la cultura patria, la sociedad impulsora de todos sus progresos, y de hecho, el primer órgano político que, aunque cuando con carácter meramente consultivo, pudo ser, y lo fué en no pocas ocasiones, el vocero autorizado de la opinión de la naciente nacionalidad, y el solo freno que ésta podía oponer a los gobernantes desconocedores de las necesidades de este país.

La Sociedad Económica continúa su centenaria vida con aquel espíritu de patriótica devoción por el sostenimiento de nuestra cultura, con que fué fundada hace ya 131 años, y no puede pasar en silencio el hecho de que un proyecto poco meditado tal vez haga desaparecer de uno de nuestros paseos públicos, que hasta la emancipación de España se llamó de "Carlos III", la estatua de un monarca español que inspiró su gobierno en propósitos culturales y benéficos para sus gobernados, y que, según se ha dicho anteriormente, creó asociaciones que al implantarse en Cuba representaron los ideales de mejoramiento y de progreso que ha defendido la sociedad que me honro en presidir.

La Sociedad Económica de Amigos del País, ruega a ese Ayuntamiento de cubanos, que no acceda al propósito de mover la estatua de Carlos III del sitio en que hoy se levanta, creyendo interpretar de ese modo el deseo de todos los cubanos y españoles amantes de sus glorias históricas, y la necesidad, que todos debemos sentir, de enaltecerlas y prestigiarlas.

De usted muy atentamente,
(F.) F. Ortiz, presidente.

*DM.
Jan. 21/24*